INFORME LINEA FINAL
TEJIENDO PALABRA, TEJIENDO MEMORIA
FAD 1147

Equipo de Monitoreo, Evaluación, Rendición de Cuentas y Aprendizajes-MEAL
Dirección de Estrategia y Planeación
Fundación PLAN 2025

Contenido

Introducción 4
Informe línea final 5
Objetivo general 5
Objetivos específicos 5
Resultados del componente 1 6
Caracterización de población encuestada 7
Resultados y hallazgos por indicador cualitativo 9
Indicador 1: Nivel en que las personas participantes incorporan en su identidad nuevas perspectivas para su proyecto de vida, desde los conceptos de reconciliación, convivencia, respeto a la diferencia y la convivencia pacífica. 9
Indicador 2: Nivel en que las familias y la comunidad promueven la confianza, la empatía, la comunicación no violenta y la resolución pacífica de conflictos 11
Indicador 3: Percepción de la capacidad de los actores comunitarios y organizaciones sociales para apoyar procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social 11
Indicador 4: Grado en que las comunidades incorporan normas y prácticas sociales que promueven la convivencia pacífica y la equidad de género 13
Indicador 5: Percepción sobre la capacidad de las instituciones para apoyar procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social 13
Indicador 6: Grado en que las personas adelantan procesos de reconstrucción de la memoria individual y colectiva 14
Indicador 7: Nivel de confianza en los mecanismos institucionales de reconocimiento y restablecimiento de derechos 15
Indicador 8: Grado en que los procesos de diálogo se desarrollan en el marco de la empatía, la escucha activa y el respeto. 16
Conclusiones 17
Resultados del componente 2 17
Caracterización de población encuestada 18
Resultados 21
Análisis por enfoques 22
Reconciliación 22
Derechos humanos 24
Género e inclusión 25
Desagregación demográfica 26
Conclusiones 27
Resultados del componente 3 28

Caracterización de población encuestada 29
Resultados 31
Análisis por enfoques 31
Enfoque de derechos 31
Enfoque de género 31
Enfoque de resiliencia 32
Enfoque de libre expresión y cultura 32
Desagregación demográfica 32
Conclusiones 33
Lecciones aprendidas y buenas prácticas 34
Recomendaciones 35

Introducción

El proyecto "Tejiendo Palabra, Tejiendo Memoria" se centra en la reconstrucción del tejido social y el fortalecimiento de la cultura de paz y convivencia en las comunidades de Montes de María en Colombia, que incluyen los municipios de El Carmen de Bolívar, María La Baja, San Jacinto y San Juan Nepomuceno. Su implementación tiene una duración de 7 meses, comprendida entre julio de 2024 hasta enero de 2025, bajo la financiación del Departamento Administrativo de la Presidencia de la República (DAPRE).

El proyecto trabaja en las áreas temáticas relacionadas con la reconstrucción del tejido social, el fortalecimiento de la cultura de paz, la convivencia pacífica y la resignificación del conflicto armado. Cuenta con la participación de personas víctimas del conflicto armado, firmantes del Acuerdo de Paz y comunidad receptora, y en sus actividades tiene en cuenta la diversidad de los grupos poblacionales participantes (niñas, niños, adolescentes, jóvenes, mujeres, grupos étnicos, LGBTIQ+).

El objetivo principal del proyecto es promover la cohesión social y la cultura de paz en las comunidades, mediante la implementación de programas integrados de apoyo psicosocial, educación y actividades artísticas, contribuyendo a la recuperación de la memoria histórica y el fortalecimiento del tejido comunitario, en los territorios afectados por la violencia en Colombia, a través de los siguientes objetivos específicos:

1. Apoyar acciones de acompañamiento psicosocial para personas en reincorporación, víctimas y comunidades receptoras, en aras de promover la reconstrucción del tejido social a nivel comunitario.

2. Fortalecer la cultura de derechos humanos y la ética del cuidado en la comunidad educativa (niños, niñas, adolescentes, jóvenes, docentes, padres y madres de familia, y el ámbito comunitario) a través de una estrategia pedagógica orientada a la reconciliación y la convivencia pacífica.

3. Promover acciones de la sociedad civil, las comunidades, las organizaciones y/o los movimientos sociales orientadas a la reconstrucción de la memoria histórica desde los territorios, reconociendo diferenciales del conflicto armado en el medio ambiente, las víctimas, los/as firmantes, las mujeres, la población LGBTIQ+, los/as niños/as, los/as adolescentes y jóvenes, población campesina, rural y grupos étnicos, reivindicando y resignificando los lugares impactados por la violencia usando la mediación artística, con el fin de favorecer condiciones para la reconciliación.

4. Generar un espacio, donde los y las adolescentes y jóvenes promueven desde sus historias, experiencias e iniciativas organizativas, reflexiones, alternativas innovadoras y fortalecimientos de las redes territoriales para transformar los imaginarios y normas sociales que legitiman la violencia.

El presente informe de Evaluación de Línea Final presenta los resultados consolidados y de las actividades de reconciliación, apoyo psicosocial y cultura de paz implementadas en la región de los Montes de María en el marco del proyecto. Los hallazgos se desglosan por municipio, género y ciclo vital, evidenciando los avances alcanzados en el fortalecimiento

del tejido social y la promoción de la convivencia pacífica. Además, se analizan las lecciones aprendidas y se ofrecen recomendaciones para garantizar la sostenibilidad de los logros obtenidos y guiar futuras intervenciones en contextos similares.

Informe línea final

El informe de la Línea Final presenta el análisis de los resultados obtenidos tras la implementación de las estrategias del proyecto **"Tejiendo Palabra, Tejiendo Memoria"**, evaluando el tipo y nivel de fortalecimiento de capacidades psicosociales en la población participante de las comunidades intervenidas. Este análisis incluye una desagregación detallada de los hallazgos por municipio, ciclo vital y género, evidenciando los avances alcanzados en la reconciliación y la convivencia, objetivo central del proyecto. Además, el informe recoge los resultados de las estrategias pedagógicas en derechos humanos y convivencia pacífica implementadas en ámbitos escolares, así como de la promoción de la memoria histórica y resignificación de espacios a través de medios artísticos. Utilizando instrumentos cualitativos y cuantitativos, se evaluaron los impactos de estas intervenciones, proporcionando una visión integral de los cambios generados en los contextos escolares y comunitarios. El informe también documenta la metodología aplicada para medir estos logros, ofreciendo un marco interpretativo robusto que destaca el alcance y los aprendizajes derivados de las estrategias implementadas en cada uno de los objetivos del proyecto.

Objetivo general

Evaluar los resultados de la implementación del proyecto **"Tejiendo Palabra, Tejiendo Memoria"**, analizando el impacto de las estrategias desarrolladas en el fortalecimiento de capacidades psicosociales, la promoción de la reconciliación, la convivencia pacífica, los derechos humanos, la memoria histórica y la resignificación de espacios afectados por la violencia, con el propósito de contribuir a la reconstrucción del tejido social y la cohesión comunitaria en los municipios intervenidos.

Objetivos específicos

Analizar el fortalecimiento de capacidades psicosociales que contribuyen a la reconciliación y la convivencia en la población firmante, víctima y de las comunidades receptoras tras la implementación de las estrategias del proyecto, evaluando su impacto en la reconstrucción del tejido social y la cohesión comunitaria en los municipios intervenidos, de acuerdo con los indicadores cualitativos y cuantitativos establecidos para la medición del objetivo 1.

Evaluar los resultados de las estrategias pedagógicas en derechos humanos y convivencia pacífica aplicadas en las instituciones educativas, determinando los cambios en las percepciones y prácticas de las personas participantes con respecto a los derechos humanos, la ética del cuidado, y la prevención de violencias dentro de los entornos escolares.

Medir el impacto de la estrategia de promoción de la memoria histórica y la resignificación de espacios afectados por la violencia mediante el uso de prácticas artísticas, analizando su contribución a la resignificación emocional, la recuperación

simbólica de los territorios y el fortalecimiento de la identidad y cohesión comunitaria en las áreas intervenidas.

Documentar y sintetizar las metodologías e instrumentos utilizados en la evaluación de las estrategias implementadas, ofreciendo una visión integral sobre los cambios generados y lecciones aprendidas que puedan servir como referencia para intervenciones futuras en contextos similares.

Resultados del componente 1

Fortalecimiento de las capacidades psicosociales en la población en reincorporación, víctimas del conflicto y comunidades receptoras, en aras de promover la reconstrucción del tejido social a nivel comunitario

- **Instrumento utilizado para el levantamiento de información**: medición pre y post test del tipo y nivel de fortalecimiento de capacidades psicosociales que contribuyen a la reconciliación y la convivencia, en la población participante.

La encuesta utilizada para el levantamiento de información constó de dos componentes principales. El primero fue el componente cuantitativo, que consistió en una encuesta basada en una escala Likert, mediante la cual las personas participantes evaluaron su nivel de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas con habilidades psicosociales clave. La escala definida iba del 1 al 5, donde 1 representaba el nivel más bajo de acuerdo y 5 el nivel más alto. Este enfoque cuantitativo permitió obtener datos estandarizados sobre la percepción y actitudes de las personas participantes en relación con temas de reconciliación, convivencia y cohesión social.

El segundo componente fue cualitativo, incluyendo preguntas abiertas que brindaron a las personas participantes la oportunidad de describir, en sus propias palabras, cómo la estrategia había contribuido en el desarrollo de sus capacidades psicosociales y su percepción sobre la reconciliación y la convivencia. Además, estas preguntas permitieron profundizar en las temáticas abordadas, recoger experiencias vividas y obtener sugerencias para mejorar futuras implementaciones.

La combinación de técnicas cuantitativas y cualitativas proporcionó una recopilación y análisis de datos más completo, ofreciendo tanto una perspectiva estadística sobre las tendencias generales como un contexto detallado que enriqueció el análisis de los resultados.

La encuesta fue aplicada en dos momentos clave: al inicio (pre) de la intervención y al finalizar (post) las actividades de la estrategia psicosocial. Esto permitió medir los cambios en las capacidades psicosociales de las personas participantes y analizar el efecto de la estrategia en los tres grupos involucrados: firmantes, víctimas y comunidad general.

Los datos recolectados fueron analizados de manera comparativa entre las mediciones pre y post, lo que permitió identificar mejoras en las capacidades psicosociales. Este enfoque permitió evaluar de manera integral la efectividad de la estrategia psicosocial, identificando

áreas de mejora en las intervenciones y fortaleciendo los logros alcanzados en los objetivos finales del proyecto.

Caracterización de población encuestada

A continuación, se presenta información sociodemográfica sobre las personas que respondieron la encuesta, agrupada por género, municipio de residencia y grupo etario.

	Femenino	Masculino	No binario	No informa	Total
El Carmen de Bolívar	**21**	**36**	**1**	**2**	**60**
Primera infancia		3			3
Juventud	3	2			5
Adultez	18	28	1	1	48
Adulto mayor		3		1	4
María la Baja	**56**	**4**			**60**
Primera infancia	6				6
Juventud	9				9
Adultez	41	4			45
San Jacinto	**50**	**8**		**2**	**60**
Primera infancia	1				1
Juventud	5	1		1	7
Adultez	44	7		1	52
San Juan de Nepomuceno	**54**	**3**		**3**	**60**
Primera infancia	5			1	6
Adolescencia	1				1
Juventud	5	1			6
Adultez	42	2		2	46
Adulto mayor	1				1
Total general	**181**	**51**	**1**	**7**	**240**

- **Distribución por género**

Femenino: Un 75**%** de las personas encuestadas (181 de 240) se identificaron como mujeres, quienes destacaron por su participación activa en actividades de diálogo transformador y talleres de resiliencia. Este grupo mostró un interés marcado en la reconstrucción del tejido social.

Masculino: Las personas que se identifican como hombres representaron un 21.25**%** de los encuestados (51 de 240), participando principalmente en ejercicios grupales enfocados en la construcción de confianza comunitaria.

Prefiero no responder: Un 3**%** de las personas encuestadas (8 de 240) se identificaron por fuera de las categorías tradicionales de género o prefirieron no responder.

- **Distribución por ciclo vital**[1]

Adolescencia y juventud (14-28 años): Este grupo constituyó el 12**% (28 de 240) de la muestra**, mostrando un enfoque hacia la integración social y la superación de traumas asociados a experiencias previas de violencia.

Adultez (29-59 años): Con un 79**% (191 de 240)**, este segmento jugó un papel clave en liderar procesos de reconciliación, apoyando la construcción de redes de apoyo en las comunidades.

Adultos mayores (60+ años): El 2**% (5 de 240)** de las personas participantes en esta categoría compartió relatos de memoria histórica, contribuyendo a las dinámicas intergeneracionales.

- **Distribución por etnia**[2]

Afrodescendientes: Representaron el **35% (85 de 240)** de las personas encuestadas, mostraron una fuerte conexión con actividades relacionadas con el fortalecimiento de la identidad y la memoria colectiva.

Indígenas: Constituyeron el **8% (18 de 240) de las personas** encuestadas, aportando perspectivas culturales y tradicionales al diálogo comunitario.

Negro, raizal y otros: Conformaron el **5% de la muestra**, con una participación diversa que enriqueció las actividades de reconciliación.

Indicadores diseñados para la evaluación del fortalecimiento de capacidades desde la estrategia psicosocial y cálculo del indicador[3]

El proyecto “Tejiendo Palabra, Tejiendo Memoria” tiene como objetivo fortalecer las capacidades psicosociales que promuevan la reconciliación y la convivencia en personas en reincorporación, víctimas del conflicto y comunidades receptoras, contribuyendo a la reconstrucción del tejido social. Para ello, se han desarrollado indicadores cualitativos basados en la guía metodológica "Tejiendo Redes para la Reconciliación", que aborda aspectos clave como la dignidad, redes de apoyo, identidades, agenda de derechos y diálogo transformador, con enfoques transversales de derechos, género y resiliencia. Estos indicadores permiten evaluar la integración de conceptos como identidad, equidad de

[1] 16 personas (6.6%) no reportaron edad
[2] 125 personas prefirieron no responder
[3] Se anexa a este informe las hojas de vida del indicador y la matriz de resultados.

género y confianza en instituciones, midiendo el fortalecimiento psicosocial antes y después de las intervenciones para fomentar una convivencia pacífica.

1. Nivel en que las personas participantes incorporan en su identidad nuevas perspectivas para su proyecto de vida, desde los conceptos de reconciliación, convivencia, respeto a la diferencia y la convivencia pacífica.

2. Nivel en que las familias y la comunidad promueven la confianza, la empatía, la comunicación no violenta y la resolución pacífica de conflictos.

3. Percepción de las personas participantes sobre la capacidad de los actores comunitarios y organizaciones sociales para apoyar procesos individuales y colectivos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social.

4. Grado en que las comunidades incorporan normas y practicas sociales que promueven la convivencia pacífica y la equidad de género.

5. Percepción de las personas participantes sobre la capacidad de las instituciones para apoyar procesos individuales y colectivos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social.

6. Grado en que las personas participantes adelantan procesos de reconstrucción de la memoria individual y colectiva en función del reconocimiento, la promoción y la visibilización de sus derechos.

7. Nivel de confianza de las personas participantes en los mecanismos institucionales de reconocimiento y restablecimiento de derechos.

8. Grado en que las personas participantes consideran que los procesos de dialogo se dan en el marco de la empatía, la escucha activa y el respeto en aras de la reparación colectiva y reconstrucción del tejido social.

El nivel de cada indicador se estableció con los siguientes criterios para su medición:

- **Nivel alto:** Porcentaje de respuestas "Totalmente de acuerdo" igual o superior al 50%.
- **Nivel medio:** Porcentaje de respuestas "Totalmente de acuerdo" entre 25% y 49%.
- **Nivel bajo:** Porcentaje de respuestas "Totalmente de acuerdo" inferior al 25%.

Resultados y hallazgos por indicador cualitativo

Indicador 1: Nivel en que las personas participantes incorporan en su identidad nuevas perspectivas para su proyecto de vida, desde los conceptos de reconciliación, convivencia, respeto a la diferencia y la convivencia pacífica.

Para la medición del indicador, se aplicó una prueba pre y post, considerando preguntas relacionadas con integración de perspectivas sobre identidad, reconciliación y convivencia

pacífica. Las respuestas fueron evaluadas utilizando una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción "Totalmente de acuerdo". Este enfoque permite medir el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

En el análisis del post test, se obtuvo un 78% de respuestas favorables, representando un aumento de 25 puntos porcentuales con respecto al pre test. Esto mantiene el indicador en un nivel alto, evidenciando un incremento significativo en la percepción de unidad y fortaleza comunitaria, así como en la resiliencia y reconstrucción del tejido social entre ambas mediciones.

Las respuestas reflejan un fuerte sentido de orgullo por la identidad individual y comunitaria, destacando la cohesión social y la capacidad para afrontar retos colectivos en un marco de convivencia pacífica. Además, se observó un amplio respeto por la diversidad cultural e identitaria, lo que refuerza valores de inclusión y aceptación en los entornos sociales. Los resultados sugieren que las iniciativas implementadas han tenido incidencia significativa, promoviendo mayor resiliencia y fortaleciendo el tejido social.

En las respuestas abiertas, las personas encuestadas denotan un profundo sentido de pertenencia a sus comunidades, resaltando el orgullo por sus raíces culturales y el compromiso con la preservación de sus tradiciones. Muchos destacaron su capacidad para superar adversidades, especialmente en contextos de conflicto armado, desarrollando habilidades de resiliencia. Comentarios como *"Después del conflicto nos volvimos más fuertes y podemos enfrentar cualquier situación"* reflejan estas percepciones. Asimismo, las narrativas subrayaron un aprecio por la diversidad cultural y un esfuerzo consciente por promover la inclusión, enfatizando la importancia de respetar las diferencias sociales, culturales y étnicas. Esto refuerza el rol central de la identidad y la convivencia en la reconstrucción del tejido social.

En conclusión, el indicador se clasifica como **alto**, dado que más de la mitad de las respuestas alcanzaron el nivel superior de la escala Likert en afirmaciones relacionadas con identidad, reconciliación y convivencia pacífica. Este resultado evidencia avances significativos en la reconstrucción del tejido social y en la promoción de valores comunitarios como el respeto y la inclusión. Es crucial continuar fortaleciendo estas dinámicas para asegurar la sostenibilidad y expansión de los logros alcanzados.

Desde una perspectiva demográfica, la mayoría de las personas encuestadas fueron mujeres, quienes demostraron liderazgo y alto nivel de participación comunitaria, evidenciando colaboración, empatía y compromiso con el bienestar colectivo. En términos de pertenencia étnica, las personas afrocolombianas representaron el grupo mayoritario, mostrando orgullo por su identidad y un papel destacado en el fortalecimiento del tejido social. Las personas indígenas también manifestaron una conexión profunda con sus tradiciones, subrayando la relevancia de preservar sus raíces como parte del proceso de reconciliación. Otros grupos étnicos, aunque en menor proporción, también contribuyeron con resultados positivos, reflejando la incidencia favorable de las iniciativas en diversos sectores de la comunidad.

Indicador 2: Nivel en que las familias y la comunidad promueven la confianza, la empatía, la comunicación no violenta y la resolución pacífica de conflictos

Para medir el indicador, se aplicó una prueba pre y post, utilizando preguntas relacionadas con la promoción de confianza, empatía, comunicación no violenta y resolución pacífica de conflictos en las familias y comunidades. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción “Totalmente de acuerdo”. Este enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Los resultados muestran que el 77% de las personas encuestadas respondieron favorablemente, marcando un aumento de 29 puntos porcentuales en comparación con la medición del pre test. Esto permitió que el indicador pasara del nivel medio al nivel alto, reflejando un compromiso significativo de las personas participantes con el fortalecimiento de valores esenciales para la convivencia familiar y comunitaria. Las familias y comunidades involucradas han evidenciado avances notables, destacando una mayor cohesión social y una disposición activa para abordar conflictos de manera constructiva y no violenta.

Asimismo, las respuestas cualitativas resaltan que muchas familias han reforzado sus vínculos mediante el diálogo y la empatía, reconociendo el respeto como una base fundamental para la convivencia. Las actividades comunitarias promovieron el entendimiento mutuo y el respeto entre sus miembros, tal como lo expresaron algunos participantes: *"respetar a los demás, ser escuchado y no a la discriminación"* y *"es empezar por mí, por tener respeto y dignidad hacia mí, para empezar por las personas que me rodean, es saber respetar los derechos de todos"*. Además, se evidencia un esfuerzo consciente por priorizar la comunicación no violenta en la resolución de conflictos, enfatizando el respeto mutuo y el manejo adecuado de las emociones. Este compromiso se refuerza en afirmaciones como *"el respeto es la base fundamental para todo y tener dignidad nos hace una persona íntegra y llena de amor propio."*

Desde una perspectiva demográfica, las mujeres fueron las principales participantes en la medición del indicador y destacaron su papel activo como mediadoras y promotoras de confianza en sus familias. Los grupos afrocolombianos e indígenas reflejaron niveles altos de compromiso con la resolución pacífica de conflictos, integrando sus tradiciones culturales en estos procesos. Además, se identificó una participación significativa de personas jóvenes, quienes destacaron su rol en la construcción de confianza y respeto intergeneracional.

Indicador 3: Percepción de la capacidad de los actores comunitarios y organizaciones sociales para apoyar procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social

Para medir el indicador, se aplicó una prueba pre y post, utilizando preguntas relacionadas con la capacidad de los actores comunitarios y organizaciones sociales para apoyar

procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción “Totalmente de acuerdo”. Este enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Los resultados muestran que el 71% de las personas encuestadas respondieron favorablemente, marcando un aumento de 20 puntos porcentuales en comparación con la medición del pre test, manteniendo el indicador en un nivel alto, reflejando así la confianza de las personas participantes en la capacidad de estos actores para liderar procesos de reconciliación y reconstrucción del tejido social. Las personas encuestadas valoraron los esfuerzos de las organizaciones para promover espacios inclusivos y fomentar el diálogo en las comunidades.

En las respuestas cualitativas, las personas participantes describieron a los y las actores(as) comunitarios y a las organizaciones sociales como pilares fundamentales para el desarrollo social. Se mencionaron iniciativas que han logrado generar espacios seguros para abordar el pasado, promover la paz y construir una convivencia más armónica. En este sentido, se destacó que "las organizaciones comunitarias contribuyen con la comunidad y responden a siempre trabajar por la convivencia y para que los habitantes podamos estar en paz". Además, se subrayaron las acciones concretas de líderes y lideresas comunitarios(as) y organizaciones para garantizar la equidad y la justicia social en las comunidades afectadas por el conflicto, resaltando que "las organizaciones sociales y comunitarias desarrollan actividades para fortalecer la convivencia y la sociedad".

En conclusión, el indicador refleja un alto nivel de confianza en los y las actores(as) comunitarios y las organizaciones sociales, destacando su capacidad para liderar procesos de reconciliación y reconstrucción social. Es crucial continuar fortaleciendo estos liderazgos individuales y organizacionales, asegurando su sostenibilidad y capacidad de respuesta a las necesidades locales. Además, se recomienda ampliar su alcance para incluir a sectores marginados o con menor acceso a sus programas.

La percepción mejoró de un nivel medio a un nivel alto, resaltando un aumento en la confianza hacia los actores comunitarios y su capacidad para generar espacios seguros. Esto refleja una transformación positiva en la valoración de su rol como agentes de cambio y promotores de paz.

Las mujeres y las personas afrocolombianas fueron los principales grupos que expresaron confianza en los(as) actores(as) comunitarios y las organizaciones sociales. En particular, las mujeres enfatizaron el papel de estos actores en la promoción de oportunidades para su empoderamiento y liderazgo. Las personas indígenas destacaron la incorporación de sus tradiciones culturales en las iniciativas comunitarias, lo que les permitió participar activamente en los procesos de reconciliación. Como se destaca en las respuestas, 'las organizaciones sociales y comunitarias contribuyen con la comunidad y responden a siempre trabajar por la convivencia y para que los habitantes podamos estar en paz'. Asimismo, 'las organizaciones comunitarias desarrollan actividades para fortalecer la

convivencia y la sociedad', consolidando su papel en la construcción de un tejido social inclusivo.

Indicador 4: Grado en que las comunidades incorporan normas y prácticas sociales que promueven la convivencia pacífica y la equidad de género

Para medir el indicador, se aplicó una prueba post, utilizando preguntas relacionadas con incorporación de normas y practicas sociales que promueven la convivencia pacífica y la equidad de género. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción “Totalmente de acuerdo”. Este enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Este indicador se clasifica como **Alto**, ya que el 69% de las personas encuestadas perciben que sus comunidades han adoptado normas y prácticas sociales que fomentan la convivencia pacífica y la equidad de género. Los resultados evidencian un progreso significativo en la integración de estos valores en la vida comunitaria, fortaleciendo la cohesión social y el respeto mutuo.

Las respuestas cualitativas muestran que las comunidades han trabajado en la implementación de prácticas inclusivas y respetuosas, integrando la equidad de género como un principio fundamental. Las personas participantes destacaron que estas normas han permitido que mujeres y hombres colaboren en igualdad de condiciones en iniciativas comunitarias, lo que ha fortalecido las relaciones y promovido una convivencia armónica.

Las mujeres jugaron un rol destacado en este indicador, liderando iniciativas que promueven la igualdad de género y la convivencia pacífica. Las personas afrocolombianas enfatizaron el respeto por la diversidad cultural como un pilar fundamental en sus comunidades. Asimismo, los/as jóvenes participantes subrayaron la importancia de integrar la equidad de género desde las generaciones más jóvenes.

El alto desempeño en este indicador resalta el impacto de las iniciativas comunitarias en la promoción de valores como la convivencia pacífica y la equidad de género. Es importante continuar fomentando estas prácticas, asegurando su sostenibilidad y replicabilidad en otras comunidades. Se recomienda también incluir a sectores más vulnerables para garantizar que estos valores sean plenamente adoptados por toda la comunidad.

Indicador 5: Percepción sobre la capacidad de las instituciones para apoyar procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social

Para medir el indicador, se aplicó una prueba pre y post, utilizando preguntas relacionadas con la capacidad de las instituciones para apoyar procesos de reconciliación, convivencia y reconstrucción del tejido social. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron

la opción “Totalmente de acuerdo”. Este enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Los resultados muestran que el 63% de las personas encuestadas respondieron favorablemente, marcando un aumento de 19 puntos porcentuales en comparación con la medición del pre test, pasando así de un nivel media hacía un nivel alto, denotando como las instituciones fueron percibidas como actores clave en la promoción de reconciliación y convivencia en las comunidades. Las respuestas reflejan que las personas encuestadas valoran la capacidad de las instituciones para promover la paz y facilitar el restablecimiento del tejido social, aunque se identificaron áreas donde aún hay margen de mejora, como el alcance de las instituciones en zonas rurales.

En las respuestas cualitativas, las personas participantes destacaron que las instituciones han jugado un rol crucial en la reconstrucción social y la promoción de valores comunitarios. Mencionaron que las intervenciones institucionales han fomentado la confianza y han fortalecido el sentido de seguridad en las comunidades. Como señalaron algunas personas, "las instituciones construyen acciones colectivas con la comunidad para responder a las necesidades del territorio en torno a la reconciliación, la convivencia y la reconstrucción del tejido social". Sin embargo, algunos señalaron que el acceso a programas institucionales puede ser limitado en ciertos sectores, particularmente en áreas más alejadas, ya que "el apoyo que recibo no siento que es muy bueno por parte de las redes de instituciones, ya que no son muy accesibles". En conclusión, el alto desempeño de este indicador refleja que las instituciones están desempeñando un papel importante en la reconstrucción del tejido social, aunque se requiere ampliar su alcance y adaptarlas a las realidades de grupos más vulnerables. Es fundamental fortalecer la capacidad de las instituciones para mantener la confianza de las comunidades y garantizar una participación inclusiva.

El cambio de nivel medio a alto evidencia una mayor confianza hacia las instituciones. Las personas participantes reconocieron avances significativos en su accesibilidad, efectividad y promoción de valores comunitarios, consolidándose como agentes importantes en la reconstrucción social.

Las mujeres fueron el grupo más vocal en este indicador, expresando su confianza en las instituciones para abordar problemas sociales y apoyar procesos de reconciliación. Las personas afrocolombianas e indígenas también valoraron las intervenciones, pero subrayaron la necesidad de incluir perspectivas culturales específicas en las políticas implementadas.

Indicador 6: Grado en que las personas adelantan procesos de reconstrucción de la memoria individual y colectiva

Para medir el indicador, se aplicó una prueba pre y post, utilizando preguntas relacionadas sobre procesos de reconstrucción de la memoria individual y colectiva. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción “Totalmente de acuerdo”. Este

enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Los resultados indican que el 74% de las personas encuestadas respondieron favorablemente, evidenciando un aumento significativo de 26 puntos porcentuales en comparación con la medición del pretest. Este avance permitió que el indicador transitara del nivel medio al alto, destacando el reconocimiento de la memoria como una herramienta esencial para la reconciliación y el fortalecimiento del tejido social, especialmente en contextos afectados por el conflicto armado.

Las respuestas cualitativas resaltaron que las personas encuestadas han trabajado activamente en procesos de memoria histórica, visibilizando experiencias vividas y fortaleciendo su identidad cultural. Se destacó el impacto positivo de actividades comunitarias, como talleres y encuentros intergeneracionales, que han permitido compartir y preservar historias colectivas. Como mencionaron algunos participantes, "el respeto por los derechos en mi comunidad se practica abriendo espacios de participación y escucha de la posición de todos". Además, se resaltó que "la comunidad se respeta mucho todo el tiempo y sobre todas las circunstancias, fomentando la convivencia y el entendimiento mutuo".

Las mujeres y las personas afrocolombianas fueron los grupos más comprometidos en este proceso, destacando la conexión entre la memoria histórica y la identidad cultural como un recurso valioso para la reconstrucción social. Las personas participantes indígenas también enfatizaron la importancia de preservar tradiciones y saberes ancestrales como parte de la memoria colectiva.

En conclusión, el indicador se clasifica como Alto, reflejando un fuerte compromiso con la reconstrucción de la memoria histórica. Es crucial continuar fomentando actividades que permitan a las comunidades compartir y preservar sus experiencias, asegurando que estas iniciativas incluyan a todos los sectores, especialmente a jóvenes y grupos vulnerables. El progreso de nivel medio a alto refleja un fortalecimiento en el compromiso hacia la memoria histórica. Lo que en la línea media era un interés inicial, en la línea final se tradujo en participación activa y una mayor apropiación de los procesos comunitarios de preservación y visibilización de derechos.

Indicador 7: Nivel de confianza en los mecanismos institucionales de reconocimiento y restablecimiento de derechos

El análisis de la prueba post muestra un alto nivel de confianza en los mecanismos institucionales, con el 60% de las personas participantes seleccionando "Totalmente de acuerdo". Los resultados reflejan que las personas participantes perciben a estos mecanismos como herramientas efectivas para el reconocimiento y restablecimiento de derechos, aunque algunos mencionaron oportunidades para mejorar la accesibilidad y la transparencia.

Las mujeres y los indígenas expresaron altos niveles de confianza en estos mecanismos, resaltando su importancia para avanzar en procesos de reconciliación y justicia. Las personas afrocolombianas enfatizaron la necesidad de mejorar la comunicación institucional para asegurar que todos los grupos comprendan y accedan a estos mecanismos.

En conclusión, el alto nivel de confianza en los mecanismos institucionales demuestra avances significativos en el reconocimiento y reparación de derechos. No obstante, es necesario fortalecer la accesibilidad y la participación activa de las comunidades en estos procesos, asegurando que las instituciones lleguen a todos los sectores de manera efectiva.

Indicador 8: Grado en que los procesos de diálogo se desarrollan en el marco de la empatía, la escucha activa y el respeto.

Para medir el indicador, se aplicó una prueba pre y post, utilizando preguntas relacionadas con procesos de diálogo se desarrollan en el marco de la empatía, la escucha activa y el respeto. El cálculo se basó en las respuestas registradas en una escala de Likert, considerando para la medición exclusivamente aquellas que seleccionaron la opción “Totalmente de acuerdo”. Este enfoque permite evaluar el nivel de aceptación o aprobación de las personas encuestadas respecto a los temas analizados.

Los resultados revelan que el 76% de las personas encuestadas respondieron favorablemente, evidenciando un aumento significativo de 24 puntos porcentuales. Este incremento no solo consolida el indicador en un nivel alto, sino que también refleja una mayor favorabilidad en comparación con la medición del pretest. Estos reflejan que los espacios de diálogo han sido efectivos para fortalecer las relaciones comunitarias, promoviendo la empatía, la escucha activa y el respeto mutuo.

Las respuestas cualitativas destacaron que los procesos de diálogo han permitido abordar temas sensibles de manera respetuosa, facilitando la resolución de conflictos y fortaleciendo los lazos sociales. Las personas participantes valoraron especialmente las metodologías participativas y los espacios seguros que han promovido la inclusión y el entendimiento mutuo. Como mencionaron algunos participantes, "mi forma de comunicarme está centrada en el diálogo asertivo, respetando los puntos de vista de los demás". Además, se resaltó que "utilizar el diálogo como mejor recurso fomenta la escucha y crea un ambiente armónico en la comunidad". Las mujeres y las personas afrocolombianas lideraron las respuestas, subrayando el impacto positivo de los procesos de diálogo en la cohesión social. Los indígenas también destacaron la importancia de estos espacios para preservar sus tradiciones culturales y fortalecer su identidad comunitaria.

En conclusión, el alto nivel de desempeño de este indicador subraya la importancia de los procesos de diálogo en la construcción de comunidades más resilientes y unidas. Es fundamental continuar promoviendo estos espacios, asegurando que sean inclusivos y representativos de todos los sectores, para mantener y fortalecer los avances logrados.

Conclusiones

El proyecto demostró avances significativos en el fortalecimiento de las capacidades psicosociales de las personas participantes, evidenciados por mejoras sustanciales en indicadores clave como reconciliación, convivencia y confianza en las instituciones. Estas mejoras, consolidadas en niveles altos según las mediciones post-test, reflejan el impacto positivo de las estrategias implementadas en la cohesión social y la reconstrucción del tejido comunitario. Un papel destacado lo desempeñaron las mujeres y las comunidades afrocolombianas, quienes asumieron un liderazgo clave en procesos de reconciliación, empoderamiento y fortalecimiento de la identidad cultural. De igual manera, las comunidades indígenas subrayaron la importancia de integrar sus tradiciones y valores en las actividades promovidas, lo que fortaleció la memoria colectiva y la identidad comunitaria.

Los procesos de memoria histórica se consolidaron como herramientas esenciales para la reconstrucción social, permitiendo visibilizar experiencias vividas y promover el reconocimiento mutuo. Actividades como talleres intergeneracionales fomentaron el fortalecimiento de la identidad comunitaria y facilitaron la reconciliación en contextos marcados por el conflicto armado. Además, los espacios de diálogo implementados demostraron ser eficaces en la resolución de conflictos y el fortalecimiento de la cohesión social, destacando valores como la empatía, la escucha activa y el respeto mutuo, los cuales favorecieron la inclusión y el entendimiento entre los actores comunitarios.

Por otro lado, las instituciones fueron percibidas como actores clave en la promoción de la reconciliación y la convivencia, aunque se identificaron áreas de mejora, especialmente en la ampliación de su alcance en zonas rurales y en garantizar mayor accesibilidad a sus programas. A su vez, la incorporación de normas y prácticas sociales que promueven la equidad de género y la convivencia pacífica fue uno de los principales logros del proyecto, fomentando un entorno más inclusivo y respetuoso que fortaleció las relaciones comunitarias.

Si bien los resultados son prometedores, el desafío ahora radica en garantizar la sostenibilidad de estas iniciativas. Esto incluye el fortalecimiento de los liderazgos locales, la ampliación de los programas hacia comunidades vulnerables y la continuidad de los procesos de memoria y reconciliación. En conjunto, estas acciones son esenciales para consolidar los avances alcanzados y asegurar su impacto duradero en la reconstrucción del tejido social.

Resultados del componente 2

Estrategia en pedagogía para la reconciliación y la convivencia pacífica en ámbitos escolares

- **Diseño de la herramienta de evaluación**

La evaluación de los resultados de la estrategia pedagógica centrada en derechos humanos, género, prevención de violencias y transformación de conflictos en el ámbito escolar se realizó mediante la aplicación de **280 encuestas** a estudiantes y docentes de

instituciones educativas de los municipios participantes. Esta muestra representó una cantidad significativa del total de las **1.000 personas** proyectadas como meta de participantes del proyecto, y permitió obtener datos fiables y generalizables sobre los resultados de la estrategia implementada.

La encuesta utilizada fue un instrumento mixto cualitativo-cuantitativo diseñado específicamente para medir la línea final de la estrategia. En la parte cuantitativa, incluyó preguntas en escala Likert que evaluaron el nivel de acuerdo o desacuerdo de estudiantes y docentes en temas clave como el respeto a los derechos humanos, la convivencia pacífica, las prácticas de inclusión de género y la resolución de conflictos. Esto permitió recopilar datos medibles sobre la percepción de la población participante respecto al ambiente de convivencia en sus instituciones y su apropiación del conocimiento en derechos humanos.

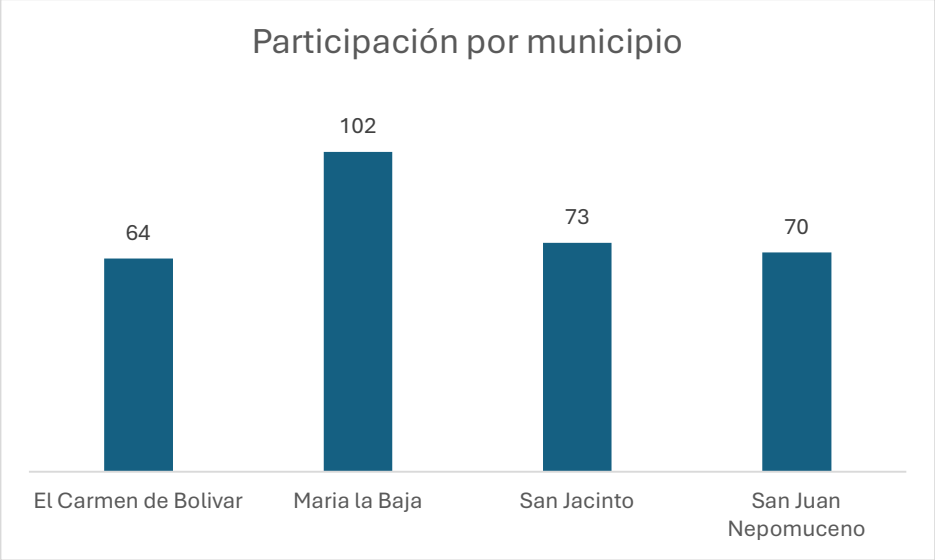
Asimismo, el instrumento integró preguntas abiertas que ofrecieron un componente cualitativo, permitiendo a las personas participantes expresar de manera más detallada sus experiencias y percepciones sobre la contribución de la estrategia pedagógica en sus vidas escolares, familiares y comunitarias. Este enfoque cualitativo complementó los datos cuantitativos y proporcionó una comprensión más profunda de los cambios percibidos en relación con el respeto a los derechos, la inclusión y la resolución de conflictos tras la implementación de la estrategia.

La combinación de ambos enfoques posibilitó un análisis integral sobre los resultados de la estrategia pedagógica, evaluando tanto los cambios observados en las actitudes y prácticas dentro del ámbito escolar, como las percepciones individuales sobre el respeto, la igualdad y la prevención de violencias en las instituciones educativas.

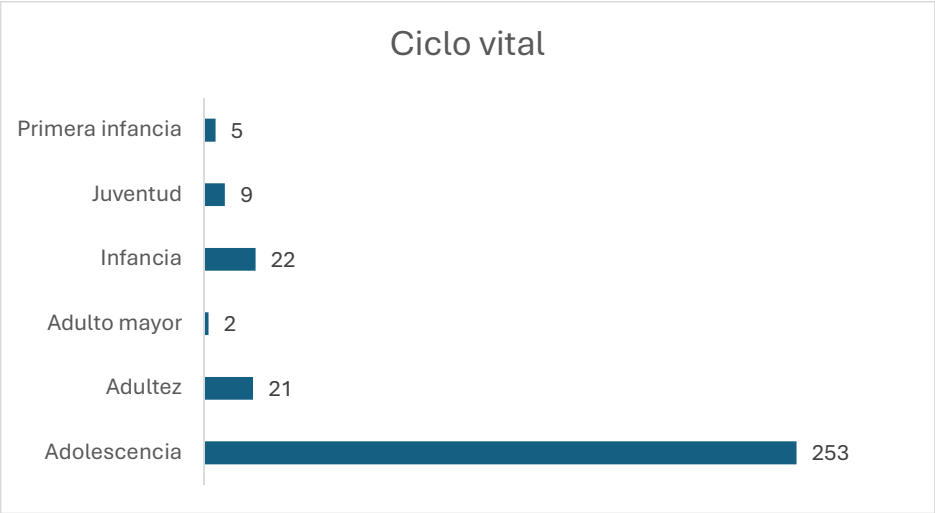
Caracterización de población encuestada

	Femenino	Masculino	No binario	Otro	No informa	Total
El Carmen de Bolívar	**29**	**30**	**1**		**4**	**64**
Adolescencia	26	29	1			56
Adultez					4	4
Infancia	2					2
Juventud	1	1				2
Maria la Baja	**67**	**30**			**5**	**102**
Adolescencia	53	26				79
Adultez					4	4
Infancia	10	2				12
Juventud	4	2				6
Primera infancia					1	1
San Jacinto	**41**	**20**			**12**	**73**
Adolescencia	41	20			1	62

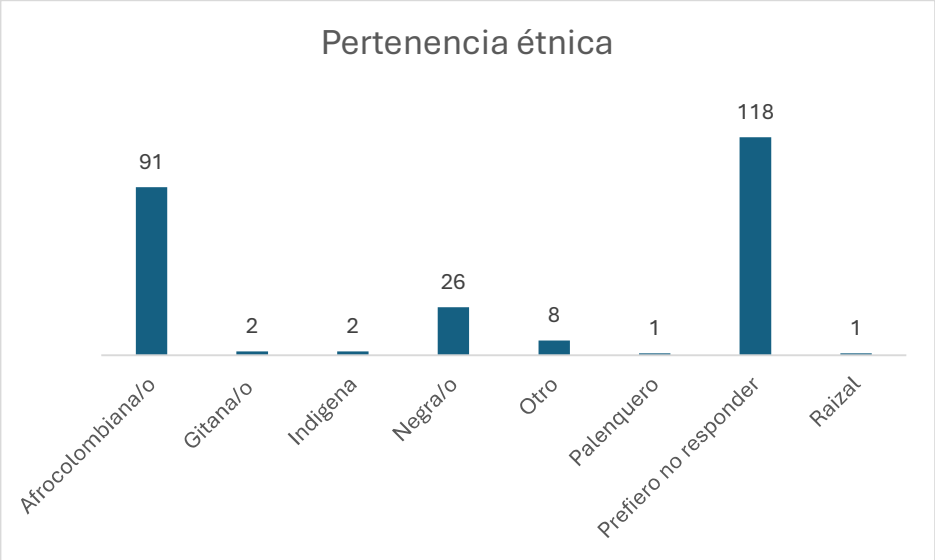
Adultez					8	8
Adulto mayor					1	1
Primera infancia					2	2
San Juan Nepomuceno	**32**	**28**		**2**	**8**	**70**
Adolescencia	27	24		2		53
Adultez					5	5
Adulto mayor					1	1
Infancia	4	3			1	8
Juventud	1					1
Primera infancia		1			2	2
Total general	**169**	**108**	**1**	**2**	**29**	**309**



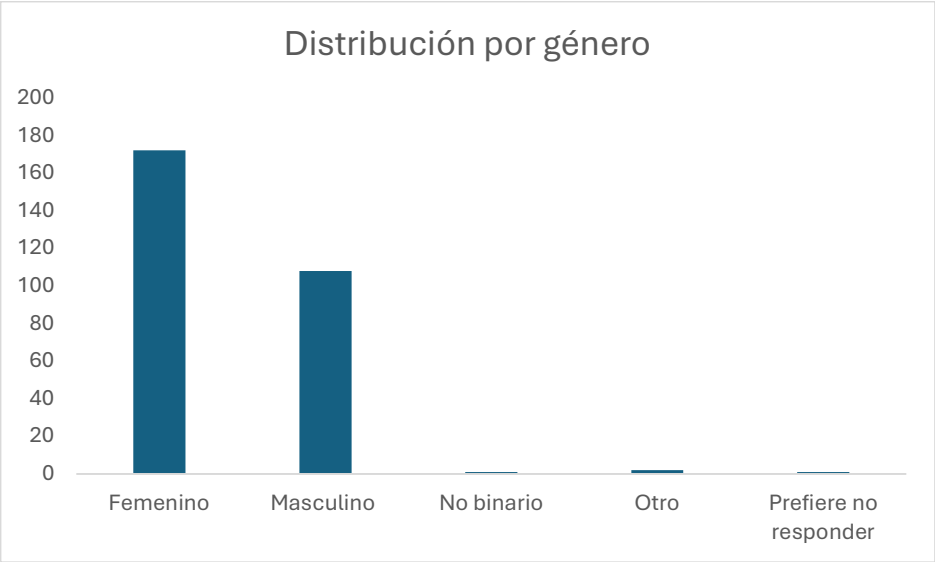
María la Baja concentra el 33% de personas encuestadas, seguida por San Jacinto con el 23.6%, San Juan Nepomuceno con el 22.6%, y El Carmen de Bolívar con el 20.7%.



La adolescencia representa el 81% de las personas encuestadas, seguida por la adultez con el 7% y la infancia con el 7%. Los grupos de juventud (2.8%), primera infancia (1.9%) y adulto mayor (0.6%) tienen una participación menor.



Las personas que prefirieron no responder constituyen el 47.4%, mientras que los afrocolombianos/as representan el 36.5%. Los negros/as constituyen el 10.4%, seguidos por "otros" (3.2%), y gitanos/as, indígenas, palenqueros y raizales, con participaciones individuales de menos del 1%.



El 60.6% de las personas encuestadas se identificaron como femeninos, mientras que el 38% fueron masculinos. Las categorías "No binario" y "Prefiere no responder" representan conjuntamente el 1.4% de las personas encuestadas.

Resultados

Los resultados reflejan un aporte positivo y significativo en la promoción de la convivencia pacífica y los valores de reconciliación en el ámbito escolar, tanto en estudiantes como en docentes. Ambos grupos coincidieron en que la estrategia contribuyó a crear un ambiente más inclusivo y seguro.

Las/os estudiantes destacaron que las actividades artísticas y talleres grupales fomentaron la empatía, el respeto y la resolución de conflictos de manera no violenta, fortaleciendo su sentido de pertenencia a la comunidad escolar. Por su parte, las/os docentes valoraron las herramientas pedagógicas adquiridas, que les ayudaron a abordar temas sensibles como la prevención de la violencia y la inclusión de género, mejorando la interacción con las/os estudiantes y el manejo de conflictos.

Las respuestas abiertas reflejaron la influencia transformadora de las actividades, como murales y semilleros de paz, en la capacidad de las/os estudiantes para comunicarse asertivamente y construir relaciones positivas. Las/os docentes relataron experiencias de mayor cohesión en las aulas y cambios positivos en la actitud de las/os estudiantes hacia la convivencia pacífica, aunque también señalaron desafíos relacionados con la sostenibilidad de estas prácticas y la adaptación a sus contextos específicos. Ambos grupos resaltaron que los beneficios de las actividades trascendieron el entorno escolar, impactando positivamente sus relaciones familiares y comunitarias. Como mencionaron las personas participantes, 'nos ayudan a poner en práctica la convivencia, el respeto y el diálogo como manera de solucionar los conflictos' y 'hemos aprendido el valor del respeto, la tolerancia y el diálogo como para solucionar los conflictos'.

Análisis por enfoques

La estrategia de pedagogía para la reconciliación y convivencia pacífica ha logrado avances significativos en las instituciones educativas, promoviendo un entorno más inclusivo, respetuoso y propicio para el diálogo. Este análisis aborda tres enfoques fundamentales: reconciliación, derechos humanos, y género e inclusión, destacando los cambios generados y las áreas de oportunidad para continuar fortaleciendo su implementación.

Reconciliación

El enfoque de reconciliación implementado en el marco de la pedagogía para la convivencia pacífica tiene como eje principal el fortalecimiento del diálogo como herramienta transformadora en la resolución de conflictos. Los resultados cuantitativos de la pregunta "¿Qué tan dispuestas/os están tus compañeras/os de dialogar antes de entrar en conflictos?" reflejan un resultado positivo significativo. El 63,5% de las personas encuestadas indicó estar "muy dispuestos/os" a dialogar antes de entrar en conflictos, mientras que solo un 6% se posicionó en los niveles más bajos ("Nada" o "Poco dispuestos/os"). Este hallazgo sugiere que la estrategia ha logrado sensibilizar a la mayoría de las/os estudiantes sobre la importancia del diálogo como un mecanismo preventivo para evitar tensiones o conflictos dentro del ámbito escolar.

Sin embargo, a pesar del avance notable, los datos también reflejan que aún persisten desafíos en un pequeño porcentaje de estudiantes que no están plenamente comprometidos con el uso del diálogo como herramienta transformadora. Esto plantea la necesidad de seguir fortaleciendo las estrategias pedagógicas, especialmente para incluir dinámicas que aborden resistencias o dificultades específicas en grupos menos receptivos.

Por otro lado, la pregunta cualitativa "¿Crees que la implementación de la estrategia de pedagogía para la reconciliación y convivencia te ha ayudado a resolver los desacuerdos o conflictos con tus compañeras/os en situaciones cotidianas en la institución educativa? ¿Por qué?" aporta una perspectiva más enriquecedora al abordar las percepciones individuales y colectivas sobre los resultados de la estrategia. La mayoría de las respuestas destacan que las/os estudiantes han adquirido herramientas prácticas para manejar desacuerdos de forma pacífica. Una participante señaló: "He aprendido que a través del diálogo puedo evitar muchos problemas y llevarme bien con todos." Esta respuesta subraya cómo el enfoque ha permitido internalizar habilidades esenciales como la comunicación asertiva y la construcción de relaciones basadas en el respeto mutuo.

Otra respuesta que enfatiza la influencia favorable en la convivencia general: "Las estrategias utilizadas han servido para solucionar los conflictos." Esto refuerza la idea de que la implementación de la pedagogía para la reconciliación no solo ha promovido el uso del diálogo, sino que también ha generado espacios de aprendizaje colectivo donde se fortalecen los valores de tolerancia y empatía. Sin embargo, no todas las respuestas reflejan un cambio uniforme; algunos estudiantes indicaron que los conflictos persisten o que no siempre se logra aplicar lo aprendido en contextos reales. Por ejemplo, uno de ellos comentó: "Algunas veces, porque no todos están dispuestos a arreglar las cosas por las

buenas." Este tipo de observaciones pone en evidencia la necesidad de reforzar las herramientas prácticas y los espacios de acompañamiento continuo.

En relación con el enfoque metodológico, los resultados reflejan una alineación directa con los principios de la estrategia, particularmente con el diálogo transformador, que fomenta la capacidad de escuchar y resolver conflictos desde la empatía y la participación activa, que busca involucrar a todos los actores en la construcción de una convivencia pacífica. Las percepciones mayoritariamente positivas indican que las actividades realizadas, como los talleres y las dinámicas grupales, han contribuido significativamente a empoderar a las/los estudiantes para enfrentar los desafíos cotidianos desde una perspectiva no violenta.

Desde la perspectiva de las/os docentes, las respuestas tanto cuantitativas como cualitativas reflejan avances significativos en la implementación de la estrategia, aunque persisten desafíos importantes para consolidar una cultura de paz en las instituciones educativas.

La pregunta "¿Con qué frecuencia observas que las/os estudiantes resuelven sus diferencias a través del diálogo después de la implementación de la estrategia de pedagogía para la reconciliación y convivencia pacífica?" ofrece un panorama positivo. Un 60% de las respuestas indica que las/os estudiantes resuelven diferencias a través del diálogo "frecuentemente" (18 de 30) y un 13,3% "muy frecuentemente" (4 de 30). Sin embargo, un 20% lo clasifica como "ocasionalmente" y un 6,7% como "rara vez". Esto demuestra que, aunque el programa ha generado un resultado positivo en la adopción del diálogo como herramienta para resolver conflictos, aún existen barreras que impiden una práctica más constante y generalizada entre las/os estudiantes.

La pregunta cualitativa "¿Qué desafíos enfrentabas al enseñar a las/os estudiantes a convivir de manera pacífica? ¿En qué medida consideras que los conflictos entre estudiantes pueden ser solventados con más facilidad después del programa?" permite un análisis más profundo de las percepciones docentes sobre los resultados del programa. Una de las respuestas señala: "Uno de los desafíos enfrentados es que los estudiantes, cuando se presentaba una diferencia o conflicto, en pocas ocasiones tenían en cuenta el diálogo, pero con el programa han comprendido un poco más la importancia de tener actitud adecuada para la resolución de conflictos, siendo ello en muchos casos mediadores." Esto resalta el avance en el aprendizaje de estrategias como el diálogo y la mediación para enfrentar conflictos de manera constructiva.

Además, las actividades prácticas y participativas del programa parecen haber generado una incidencia favorable en la cohesión grupal y en la empatía entre las/os estudiantes. Un docente destacó: "En los salones de clase existían subgrupos debido a las diferencias de opiniones, comportamientos, etc., pero esto se fue solventando en gran medida a través de las actividades artísticas donde todos fueron partícipes en los diálogos, pinturas y reflexiones de paz." Este comentario subraya cómo los enfoques creativos han contribuido no solo a resolver conflictos, sino también a fortalecer las relaciones interpersonales en el aula.

El enfoque de reconciliación ha generado una repercusión constructiva al promover el diálogo, la tolerancia y la resolución pacífica de conflictos en el ámbito escolar. Tanto desde la perspectiva de docentes como de estudiantes, las actividades participativas y creativas del programa han sido fundamentales para fomentar la empatía, la cohesión grupal y el fortalecimiento de valores esenciales para la convivencia. Sin embargo, persisten desafíos importantes, como la necesidad de integrar de manera más efectiva a aquellos estudiantes que enfrentan dificultades emocionales o contextuales para aplicar estas herramientas en su vida diaria. Esto resalta la importancia de continuar fortaleciendo y adaptando las estrategias pedagógicas para garantizar que los aprendizajes sean sostenibles y consoliden una cultura de paz en todos los niveles del entorno escolar.

Derechos humanos

El enfoque de derechos humanos dentro de la estrategia pedagógica para la reconciliación y convivencia pacífica tiene como objetivo principal empoderar a participantes para garantizar un ambiente inclusivo, equitativo y respetuoso en las instituciones educativas. Las respuestas cuantitativas y cualitativas de docentes y estudiantes permiten observar avances significativos, aunque también revelan áreas de oportunidad.

Desde la perspectiva docente, la pregunta "¿Qué tan de acuerdo te encuentras con que la implementación de la estrategia de pedagogía para la reconciliación y convivencia pacífica sirve para que las/os estudiantes entiendan el valor de los derechos humanos en su comportamiento diario?" muestra un amplio respaldo. Un 60% (18 de 30) de las personas docentes indicó estar "Totalmente de acuerdo" y un 40% (12 de 30) respondió "De acuerdo". Esto refleja que las/los docentes perciben que la estrategia ha sido efectiva para sensibilizar a las/os estudiantes sobre la importancia de los derechos humanos en su vida cotidiana.

En contraste, las/os estudiantes, al responder a la pregunta "¿En qué medida sientes que tus derechos son respetados al interior de la institución educativa?", mostraron una percepción más diversa. Un 32,8% (93 de 284) afirmó que sus derechos son "siempre respetados", mientras que un 39,7% (96 de 284) dijo que son "frecuentemente respetados". Sin embargo, un 19% (54 de 284) expresó que sus derechos son "poco respetados", y un 1,4% (4 de 284) indicó que "no son respetados". Estos resultados evidencian una percepción mayoritariamente positiva, pero también resaltan la necesidad de atender a las/os estudiantes que no sienten que sus derechos sean plenamente garantizados. También, da cuenta de un mayor entendimiento y conocimiento sobre sus derechos y claridad sobre la necesidad de demandar su respeto en todos los ámbitos de la vida.

Las respuestas cualitativas permiten explorar con mayor profundidad las experiencias y percepciones de las personas encuestadas. Un docente señaló: "Considero que estoy preparado, ya que cada día me dedico a fortalecer los valores en mis estudiantes para el fortalecimiento de los derechos humanos, para la inclusión y participación de los mismos." Esta respuesta refleja el compromiso de las/os docentes en la formación de una ciudadanía consciente y respetuosa, aunque algunos también resaltaron la necesidad de mayor capacitación y apoyo institucional para abordar problemáticas más complejas.

Por su parte, un estudiante comentó: "Nos han hecho tomar conciencia del daño que podríamos producirle a alguien en caso de no respetar, por ejemplo, su derecho a la libertad de expresión, fomentando la empatía." Este testimonio evidencia el aporte positivo de las actividades pedagógicas en la sensibilización sobre la importancia de respetar los derechos humanos y comprender las consecuencias de su vulneración.

La estrategia metodológica está diseñada para promover valores como el respeto, la equidad y la inclusión, lo que se evidencia en las actividades implementadas, como talleres, charlas y dinámicas participativas. Estas actividades han permitido fortalecer la comprensión y práctica de los derechos humanos tanto en docentes como en estudiantes. Sin embargo, los resultados cuantitativos y cualitativos también sugieren que existen desafíos persistentes, particularmente en la percepción de algunas/os estudiantes sobre el respeto a sus derechos. Como expresaron algunos participantes, 'son poco respetados,' y otro mencionó que 'hay muchos que no respetan los derechos de los demás.' Estas observaciones reflejan la necesidad de continuar trabajando en la sensibilización y el fortalecimiento del respeto a los derechos en el entorno escolar.

En conclusión, podemos decir que el enfoque de derechos humanos ha generado avances significativos en las instituciones educativas, logrando sensibilizar tanto a docentes como a estudiantes sobre la importancia del respeto y la inclusión, y la exigencia de los derechos en todos los ámbitos de la vida de las personas. Las actividades pedagógicas han sido efectivas para fortalecer estos valores, pero aún queda trabajo por hacer para atender a aquellos estudiantes que sienten que sus derechos no son plenamente respetados. Esto subraya la importancia de continuar fortaleciendo la formación docente y ampliando las estrategias pedagógicas para garantizar que los derechos humanos sean una realidad tangible para todas las personas miembro de la comunidad educativa.

Género e inclusión

El enfoque de género e inclusión, implementado a través de la estrategia de pedagogía para la reconciliación y convivencia pacífica, busca generar entornos educativos en los que se garantice el respeto, la igualdad y la no discriminación. Las respuestas cuantitativas y cualitativas de docentes y estudiantes reflejan avances en la sensibilización hacia las identidades de género y la inclusión, pero también subrayan áreas que requieren mayor atención.

Desde la perspectiva de las/os estudiantes, la pregunta "¿Te sientes respetada/o por tu identidad de género en la institución educativa después de la implementación de la estrategia?" muestra que un 39,8% (114 de 286) respondió "Totalmente de acuerdo" y un 48,3% (138 de 286) "De acuerdo". Esto indica que el 88% de las personas percibe un entorno más respetuoso hacia las identidades de género, aunque un pequeño porcentaje expresó desacuerdo o falta de claridad en su percepción.

Por otro lado, la pregunta "¿Consideras que existen prácticas de discriminación de género o exclusión en la institución educativa?" reveló que un 30,5% (87 de 285) respondió "De acuerdo" y un 42,8% (122 de 285) "Totalmente de acuerdo". Aunque la mayoría considera que las prácticas discriminatorias han disminuido, los datos también sugieren que una

porción muy importante de la muestra todavía percibe la presencia de situaciones de exclusión, lo que señala la necesidad de fortalecer las acciones implementadas.

Desde el punto de vista docente, un 65,5% (19 de 29) indicó estar "De acuerdo" con que la discriminación de género y exclusión han disminuido tras la implementación de la estrategia, y un 24,1% (7 de 29) respondió "Totalmente de acuerdo". Esto evidencia una percepción mayoritariamente positiva entre las/os docentes sobre los avances logrados.

Las respuestas cualitativas permiten profundizar en cómo docentes y estudiantes perciben los cambios en torno al enfoque de género e inclusión. Un docente afirmó: " nos ayuda a enseñar a los estudiantes a valorar la diversidad y reconocer que todas las personas son diferentes y merecen respeto." Esto subraya la incidencia de la estrategia en el fortalecimiento de valores inclusivos y en la sensibilización hacia la diversidad.

Por otro lado, un estudiante comentó: "Gracias a los talleres podemos respetar cualquier identidad de género. Ahora somos más respetuosos entre nosotros mismos y respetamos a los demás." Este testimonio refuerza la idea de que las actividades pedagógicas han generado un cambio positivo en las actitudes y comportamientos hacia la inclusión y el respeto.

El enfoque de género en la estrategia reconoce las dinámicas de poder y las desigualdades que afectan a mujeres, población LGBTQ+, niñas y niños, y busca transformarlas mediante el empoderamiento, la agencia y la interseccionalidad. Las respuestas cualitativas evidencian avances en la creación de entornos educativos más inclusivos, pero también apuntan a que las normas sociales discriminatorias aún están presentes en algunos casos. Esto coincide con el enfoque de la estrategia, que destaca la importancia de abordar de manera diferenciada las situaciones de exclusión y discriminación para garantizar condiciones dignas y equitativas para todos.

Para concluir podemos decir que el análisis evidencia que la estrategia pedagógica ha generado un efecto positivo en la promoción del respeto hacia las identidades de género y en la inclusión en el ámbito escolar. Las actividades implementadas han fomentado un entorno más consciente e inclusivo, tanto entre estudiantes como entre docentes. Sin embargo, los datos también señalan la necesidad de seguir trabajando en la erradicación de prácticas discriminatorias y en la consolidación de una cultura inclusiva y equitativa. Esto subraya la importancia de mantener y reforzar las acciones formativas, asegurando que los cambios logrados sean sostenibles y que los beneficios de la estrategia se extiendan a toda la comunidad educativa.

Desagregación demográfica

Género: Las estudiantes mujeres participaron activamente en las actividades relacionadas con la reflexión y el arte, mostrando mayor conexión emocional con los temas de inclusión y equidad de género. Los estudiantes hombres, en cambio, valoraron más las dinámicas grupales orientadas a la resolución práctica de conflictos.

Edad: Las/los estudiantes de grados superiores (9° y 10°) demostraron mayor capacidad de reflexión y apropiación de los conceptos trabajados, mientras que estudiantes más jóvenes (grados 6° y 7°) destacaron la naturaleza lúdica de las actividades como un incentivo para su participación.

Docentes: Las/os docentes con más de 10 años de experiencia indicaron que la estrategia complementó sus enfoques previos de enseñanza, mientras que las/os docentes más jóvenes vieron la implementación como una oportunidad para adquirir nuevas habilidades y fortalecer su confianza en el manejo de dinámicas escolares.

Contexto Socioeconómico: Las personas participantes provenientes de comunidades más afectadas por el conflicto armado expresaron que la estrategia les permitió abordar emociones y experiencias vinculadas a la violencia, destacando una contribución a nivel emocional positiva.

Conclusiones

La implementación de la estrategia en pedagogía para la reconciliación y la convivencia pacífica en ámbitos escolares generó una contribución positiva en estudiantes y docentes, promoviendo valores esenciales como el respeto, la inclusión y la resolución pacífica de conflictos. Los resultados obtenidos mediante herramientas de evaluación cualitativa y cuantitativa evidencian que la estrategia contribuyó a transformar las dinámicas escolares, fortaleciendo la empatía y el diálogo como pilares fundamentales para la construcción de un entorno más seguro e inclusivo.

En cuanto al enfoque de reconciliación, se destacaron avances importantes en el uso del diálogo como herramienta transformadora. Las actividades artísticas y participativas permitieron a las/os estudiantes reflexionar sobre la importancia de la comunicación asertiva para resolver conflictos, aunque persisten desafíos en ciertos grupos que requieren acompañamiento más continuo para internalizar estas prácticas.

Respecto al enfoque de derechos humanos, tanto docentes como estudiantes reportaron un fortalecimiento en la comprensión y práctica del respeto y la equidad en el ámbito escolar. Sin embargo, se identificaron áreas de mejora relacionadas con la percepción de algunos estudiantes sobre la falta de garantía de sus derechos, lo que resalta la necesidad de reforzar acciones pedagógicas y de sensibilización para asegurar que estos valores se vivan de manera tangible en todas las instituciones.

En el enfoque de género e inclusión, las personas encuestadas reconocieron avances en la creación de espacios escolares más respetuosos hacia las identidades de género y en la disminución de prácticas discriminatorias. No obstante, se identificó que algunas normativas sociales excluyentes persisten, subrayando la importancia de continuar promoviendo estrategias que transformen estas dinámicas y fomenten la igualdad de oportunidades para todos.

La estrategia no solo tuvo un efecto beneficioso en el entorno escolar, sino que trascendió a otros ámbitos de la vida de las personas encuestadas, influyendo en sus relaciones familiares y comunitarias. Además, la desagregación demográfica mostró diferencias clave en la apropiación de los aprendizajes según género, edad y contexto socioeconómico, lo que evidencia la importancia de adaptar las actividades a las necesidades específicas de cada grupo.

En conclusión, la estrategia logró avances significativos en la promoción de valores de reconciliación, derechos humanos, género e inclusión. Sin embargo, para consolidar una cultura de paz sostenible en el ámbito escolar, es fundamental mantener y fortalecer las acciones pedagógicas, ajustándolas a las realidades contextuales y promoviendo su continuidad en el tiempo. Esto garantizará que los beneficios alcanzados sigan generando transformaciones positivas en las comunidades educativas y más allá.

Resultados del componente 3

Reconstruir la memoria histórica y fortalecer espacios de encuentro seguro que promuevan la convivencia.

- **Diseño de la herramienta de evaluación**

Para evaluar los resultados de la implementación de la estrategia orientada a reconstruir la memoria histórica y fortalecer espacios de encuentro seguro que promuevan la convivencia, se aplicó una encuesta final a 253 participantes del proyecto. Este grupo constituyó una muestra representativa de las personas involucradas en la estrategia, cuyo impacto se centró en las comunidades de Montes de María. Con un margen de error estimado del 5.5% y un nivel de confianza del 95%, esta muestra permitió obtener resultados confiables y recopilar relatos y experiencias cualitativas, facilitando un análisis integral de la efectividad de la estrategia desde perspectivas tanto cuantitativas como cualitativas.

X|El enfoque utilizado permitió captar las experiencias y valoraciones de la comunidad sobre la intervención, midiendo su efectividad en el fortalecimiento del tejido social y en la construcción de espacios seguros y de convivencia. Este análisis se basó en un instrumento mixto cualitativo-cuantitativo diseñado específicamente para evaluar la línea final de la estrategia de reconstrucción de memoria y convivencia.

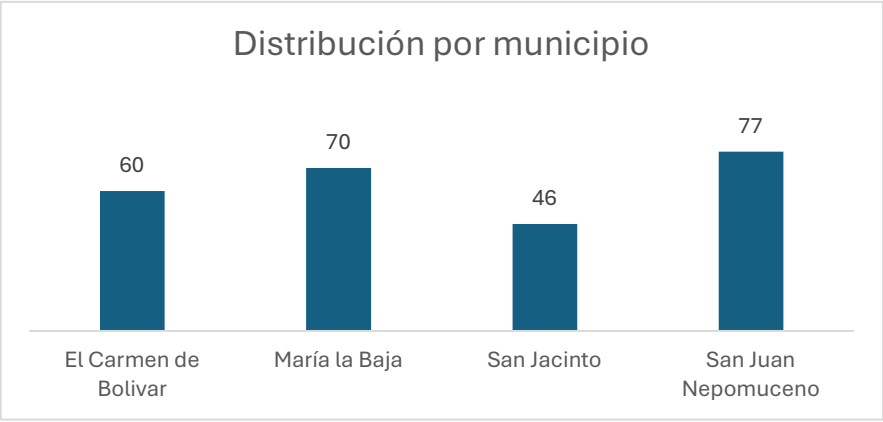
El instrumento incluyó preguntas estructuradas en una escala Likert, donde las/os participantes pudieron expresar su nivel de acuerdo o desacuerdo con afirmaciones relacionadas con la estrategia. También incorporó preguntas abiertas que permitieron a las personas participantes detallar sus experiencias y reflexiones sobre cómo la estrategia impactó sus vidas y sus comunidades.

Caracterización de población encuestada

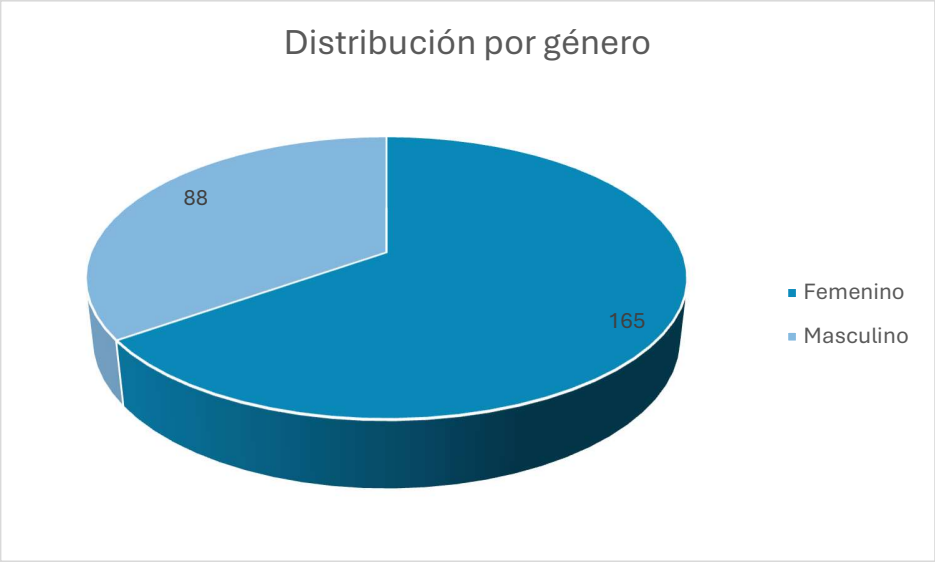
En este apartado, se presentan las características sociodemográficas de las 253 personas que contestaron la encuesta, teniendo en cuenta diferentes variables como género, grupo etario, municipio de residencia y pertenencia étnica.

	Femenino	Masculino	Total
El Carmen de Bolívar	**31**	**29**	**60**
Adolescencia	5	2	7
Adultez	5	3	8
Adulto mayor	1		1
Juventud	20	24	44
María la Baja	**46**	**24**	**70**
Adolescencia	3	2	5
Adultez	27	5	32
Adulto mayor	3	6	9
Juventud	13	11	24
San Jacinto	**26**	**20**	**46**
Adolescencia	9	2	11
Adultez	9	4	13
Adulto mayor		2	2
Juventud	8	12	20
San Juan Nepomuceno	**62**	**15**	**77**
Adolescencia	4	1	5
Adultez	33	7	40
Adulto mayor	3		3
Juventud	22	7	29
Total general	**165**	**88**	**253**

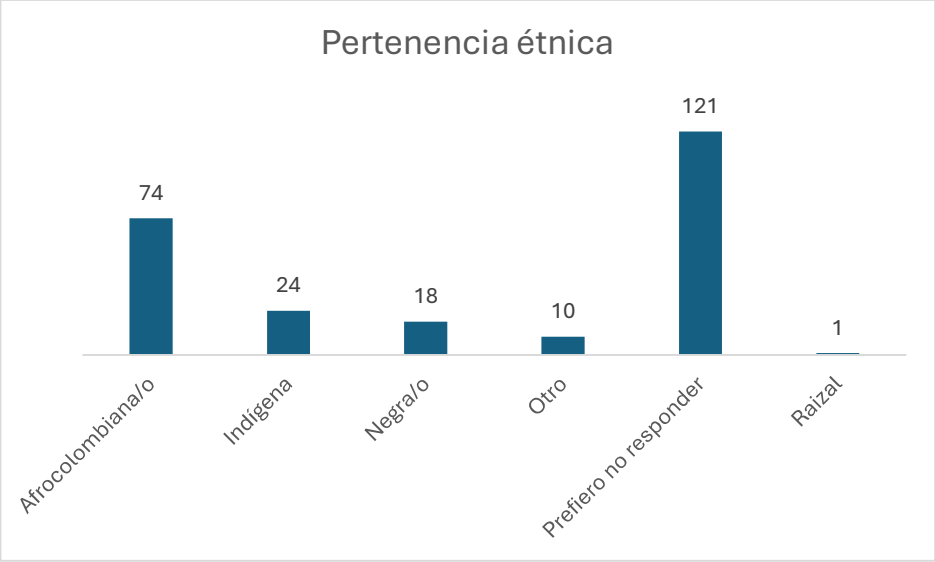
A continuación, se presenta la distribución por municipio:



Este gráfico muestra la cantidad de personas encuestadas según su lugar de residencia. San Juan Nepomuceno lidera con 77 participantes, seguido por María la Baja con 70. San Jacinto y El Carmen de Bolívar tienen 46 y 60 encuestados respectivamente.



El gráfico ilustra que el 65% de las personas encuestadas se identificaron como mujeres, mientras que el 35% se identificaron como hombres.



La diversidad cultural de las personas participantes se evidencia en este gráfico. Las personas que prefirieron no responder representan el 48.8%, seguidas por afrocolombianos/as con el 29.8%, indígenas con el 9.7%, negros/as con el 7.2%, y "otros" con el 4%. Raizales conformaron el 0.4% de la muestra, reflejando una presencia minoritaria.

Resultados

El análisis de las respuestas cuantitativas de las personas encuestadas aporta una perspectiva sólida sobre el resultado general de las actividades artísticas. De un total de 253 participantes, un 60,8% respondió "Totalmente de acuerdo" cuando se les preguntó si a través del arte pudieron imaginar un futuro más pacífico para su comunidad, mientras que un 36,8% expresó estar "De acuerdo". Este resultado muestra que más del 97% de las personas participantes reconocieron el arte como una herramienta significativa para proyectar escenarios de reconciliación y paz.

Asimismo, cuando se evaluó el aprendizaje sobre nuevas formas de abordar el conflicto y avanzar hacia la reconciliación mediante las actividades artísticas, un 59,7% indicó estar "Totalmente de acuerdo" y un 38,7% expresó estar "De acuerdo". Este dato resalta que casi la totalidad de las personas participantes percibieron las actividades como transformadoras y útiles en la resolución de conflictos.

Además, las respuestas abiertas respaldaron estos resultados cuantitativos, evidenciando cómo las actividades artísticas fomentaron la cohesión social y la sanación emocional en sus comunidades. Comentarios como "El arte nos une y nos trae paz" y "Por medio de las actividades hemos fortalecido la convivencia" se alinean con los datos cuantitativos, consolidando la percepción positiva de la repercusión dé la estrategia.

Análisis por enfoques

Enfoque de derechos

El enfoque de derechos resaltó la importancia de reconocer la dignidad humana a través de actividades que fomentaron la participación y el respeto mutuo. Los testimonios recabados subrayan que las personas participantes percibieron una incidencia favorable significativo en la creación de valores colectivos y relaciones de confianza. Frases como "Gracias a las actividades artísticas nuestra comunidad es más unida" y "El arte es una forma de expresar lo que sentimos y aprendemos de los momentos difíciles" reflejan cómo estas dinámicas fortalecieron la cohesión social y ayudaron a las personas a construir un sentido de pertenencia. En conclusión, las actividades artísticas cumplieron con éxito el objetivo de promover un entorno basado en la dignidad y el respeto.

Enfoque de género

En cuanto al enfoque de género, aunque las respuestas no siempre mencionaron explícitamente la equidad de género, quedó evidenciada la creación de espacios inclusivos que promovieron la participación de todas las personas, independientemente de su identidad. Comentarios como "El arte es algo incluyente, que no juzga" y "Las actividades artísticas nos fortalecen como comunidad" destacan la aceptación de la diversidad como un valor fundamental.

Enfoque de resiliencia

El enfoque de resiliencia, uno de los pilares centrales de la estrategia, se materializó mediante actividades artísticas diseñadas para ayudar a las personas participantes a procesar traumas y transformar experiencias difíciles en narrativas de esperanza. Testimonios como " Por medio del arte cultural y moderno muchas personas pueden expresar lo que han vivido y al mismo tiempo lo resiliente que han sido en la actualidad" y "Estas actividades permiten que como personas estemos más unidas y dialoguemos más" reflejan cómo el arte fue una herramienta poderosa para la sanación emocional y la reconstrucción del tejido social. En conclusión, este enfoque tuvo un aporte claro y transformador, permitiendo que las comunidades se fortalecieran a través de procesos colectivos de sanación.

Enfoque de libre expresión y cultura

Por último, el enfoque de arte y cultura, que reconoce al arte como un medio para el diálogo y la resignificación de espacios violentados, encontró eco en las respuestas de las personas participantes. Las actividades artísticas no solo facilitaron la expresión personal, sino que también promovieron conexiones profundas con la historia y el entorno. Comentarios como "Por medio del arte podemos expresar y compartir experiencias culturales y personales" y "El arte nos permite ilustrar lo que pensamos, hacemos o queremos lograr" destacan cómo el arte catalizó procesos de reflexión y creatividad, contribuyendo a la construcción de una memoria histórica compartida. En conclusión, el arte fue un elemento central para fomentar el diálogo y resignificar los espacios afectados por el conflicto.

Desagregación demográfica

El impacto de la estrategia varió entre diferentes grupos demográficos, resaltando patrones clave en la implementación:

Mujeres: El análisis demográfico desde la perspectiva de las mujeres refleja una significativa participación femenina, representando una mayoría en las respuestas obtenidas (165 mujeres frente a 88 hombres). Las mujeres destacan el papel del arte y las actividades culturales como herramientas de resiliencia y reconciliación en sus comunidades, asociando estas expresiones con la sanación emocional, la recuperación de tradiciones y el fortalecimiento del tejido social. Esto evidencia cómo las experiencias y visiones femeninas enriquecen el entendimiento colectivo y promueven la cohesión comunitaria desde perspectivas inclusivas y transformadoras.

Jóvenes: La estrategia logró resultados significativos entre las personas jóvenes, quienes participaron activamente en actividades artísticas y pedagógicas. Este grupo reconoció el arte como una herramienta poderosa para resignificar sus experiencias y contribuir a la cohesión social. Las/os jóvenes también destacaron la importancia de transmitir estos valores a las generaciones futuras, asegurando la sostenibilidad de los logros.

Grupos étnicos: Las comunidades afrocolombianas e indígenas valoraron especialmente las actividades que integraron sus tradiciones culturales, como la danza y las narrativas orales. Estas prácticas no solo fortalecieron su identidad cultural, sino que también permitieron preservar sus saberes ancestrales en un contexto de reconciliación y construcción de paz.

Conclusiones

El análisis de la implementación de la estrategia pedagógica para la reconstrucción de la memoria histórica y el fortalecimiento de espacios seguros de convivencia revela un impacto significativo en las comunidades participantes. Las actividades artísticas demostraron ser una herramienta efectiva para promover la reconciliación y la resiliencia, cumpliendo con los objetivos centrales de la estrategia. A través del arte, las comunidades encontraron una vía para proyectar un futuro más esperanzador, procesar traumas pasados y fortalecer el tejido social. Las personas encuestadas reconocieron que las actividades artísticas les permitieron imaginar un futuro de paz, mientras que un porcentaje igualmente alto destacó su utilidad para aprender nuevas formas de abordar el conflicto y avanzar hacia la reconciliación.

El enfoque de derechos logró fomentar la dignidad humana y el respeto mutuo, promoviendo valores colectivos y fortaleciendo las relaciones de confianza. Las actividades artísticas proporcionaron un espacio seguro donde las personas pudieron expresar sus emociones y construir un sentido de pertenencia. Por otro lado, aunque no siempre se mencionó explícitamente, el enfoque de género se reflejó en la creación de espacios inclusivos que valoraron la diversidad y promovieron la participación equitativa de mujeres, jóvenes y otros grupos marginados. En particular, las mujeres encontraron en las actividades artísticas una oportunidad para fortalecer su autoestima y asumir roles de liderazgo, mientras que los jóvenes destacaron la importancia del arte para resignificar sus experiencias y promover la cohesión social.

La resiliencia, como uno de los pilares de la estrategia, permitió a las comunidades transformar experiencias difíciles en narrativas de esperanza y sanación. Las actividades artísticas no solo facilitaron la reconstrucción del tejido social, sino que también promovieron la cohesión comunitaria mediante procesos colectivos de reflexión y diálogo. Asimismo, el enfoque cultural resaltó la importancia de integrar tradiciones y saberes ancestrales, especialmente entre comunidades afrocolombianas e indígenas, quienes valoraron profundamente las actividades que reflejaron y preservaron su identidad cultural.

En síntesis, la estrategia cumplió con su propósito de transformar positivamente a las comunidades mediante el arte, fomentando la reconciliación, la inclusión y la resiliencia. Los logros alcanzados reflejan la importancia de continuar promoviendo estas iniciativas y asegurar su sostenibilidad mediante la transferencia de valores y aprendizajes a las generaciones futuras. Con ajustes específicos, de estas acciones pueden ampliarse, consolidando su contribución al fortalecimiento del tejido social y la construcción de una paz duradera.

Lecciones aprendidas y buenas prácticas

Objetivo N°1: La ambientación adecuada de los espacios donde se realizaron las actividades fue fundamental para fomentar un ambiente propicio para la reflexión y la participación. Las estrategias de convocatoria implementadas lograron una amplia acogida por parte de las comunidades, destacándose la integración de víctimas y firmantes del proceso de paz. Actividades como "Ríos de Vida" fomentaron la resiliencia, la sanación emocional y la reconstrucción del tejido social mediante dinámicas colaborativas y espacios de reflexión colectiva. Estas prácticas fortalecieron el compromiso de las personas participantes y promovieron una mayor cohesión social.

Objetivo N°2: El establecimiento de buenas relaciones con las instituciones educativas fue clave para facilitar el desarrollo de actividades que integraran el arte como herramienta pedagógica y de expresión. La transversalización del arte permitió conectar con las/os estudiantes de manera creativa y significativa, potenciando su participación activa. A pesar de los inconvenientes iniciales con la entrega de materiales, una vez solventados, estos cumplieron con altos estándares de calidad, contribuyendo al éxito de las actividades. La "Juntanza Estudiantil" se destacó como una iniciativa que generó nuevas alianzas y retos, fortaleciendo la interacción positiva entre sus participantes y su compromiso con el proyecto.

Objetivo N°3: La motivación constante de las personas participantes y la actitud positiva del equipo de trabajo fueron determinantes para el éxito de las actividades. Metodologías como "Pintando Memoria" fomentaron la integración, el respeto mutuo y la creatividad entre los asistentes. El muralismo se consolidó como una herramienta efectiva para expresar las vivencias de las comunidades, promoviendo un ambiente armonioso y enriquecedor. La actividad "Fotomemoria" también fue altamente valorada por su enfoque respetuoso y por el aprendizaje que ofreció a las/os participantes, quienes destacaron la profesionalidad y el compromiso del equipo facilitador.

Objetivo N°4: Las capacitaciones y recursos brindados durante la actividad "Podcast" fortalecieron las capacidades de las organizaciones comunitarias, fomentando su articulación territorial. Se priorizó la inclusividad y se aseguraron entornos seguros para todos las/os participantes, lo que garantizó el cumplimiento de las salvaguardas necesarias. Estas actividades no solo empoderaron a las comunidades, sino que también generaron productos tangibles que reflejan las historias, sueños y aprendizajes de las/os participantes. La experiencia destacó por su enfoque transformador y su capacidad para fortalecer los vínculos comunitarios y organizacionales.

Monitoreo y Evaluación: La respuesta adecuada a las solicitudes de las personas participantes y el uso de tecnologías facilitaron el proceso de evaluación. Estas prácticas mejoraron la eficiencia y fortalecieron el compromiso de las comunidades con el proyecto.

Relacionamiento Institucional: Las instituciones respondieron de manera positiva a las solicitudes realizadas, consolidando una relación efectiva y beneficiosa para el proyecto.

Estas prácticas evidenciaron el valor de establecer objetivos claros y construir alianzas estratégicas desde el inicio.

Fortalecimiento del tejido social: Las actividades desarrolladas en el marco del proyecto lograron consolidar relaciones más estrechas entre las personas participantes, promoviendo la empatía, el trabajo colectivo y el respeto por las diferencias.

Reconstrucción de la memoria histórica: A través de herramientas artísticas y pedagógicas, las comunidades encontraron espacios para resignificar su historia, reflexionar sobre su presente y proyectar un futuro de paz y reconciliación.

Empoderamiento de las juventudes: Las actividades diseñadas específicamente para adolescentes y jóvenes fortalecieron su liderazgo, generando espacios donde pudieron expresar sus ideas y construir propuestas para la transformación social.

Recomendaciones

- Fortalecer las relaciones con los entes territoriales desde el inicio del proyecto, asegurando una comunicación efectiva y una articulación estratégica.
- Incrementar el uso de tecnologías que faciliten la gestión y evaluación del proyecto, reduciendo el impacto ambiental.
- Continuar fomentando actividades artísticas y pedagógicas que promuevan la reflexión, el empoderamiento y la resiliencia en las comunidades.
- Diseñar estrategias de comunicación más efectivas para garantizar una mayor visibilización de los logros y aprendizajes del proyecto, involucrando a medios locales y regionales.
- Promover la capacitación continua del equipo en enfoques metodológicos y herramientas de gestión para mejorar la calidad y eficacia de las intervenciones futuras.